



ANUARIO INTERNACIONAL

2022



CLAE

CENTRO LATINOAMERICANO
DE ANÁLISIS
ESTRATÉGICO



ÍNDICE

2022: Un mundo en transición.....	2
China: El dragón 4.0	5
Estados Unidos: Crisis interna y una ola roja que no sucedió	15
Guerra en Ucrania: La continuidad de la política por otros medios	28
Europa en el invierno más crudo	36
Un momento de oportunidad para el polo del trabajo	43

2022: UN MUNDO EN TRANSICIÓN

El presente Anuario recupera los principales hechos y conflictos internacionales del año 2022, analizados a la luz de las múltiples disputas económicas, geopolíticas y militares que hoy están reconfigurando el planeta y las relaciones sociales en su conjunto.

Detrás de la coyuntura caliente que vivimos, emerge un estado de situación en el que se visualiza una disputa entre proyectos estratégicos del gran capital que en medio de la crisis orgánica del sistema, que atraviesa la vida de los más de 8.000 millones de seres humanos, no hace más que acrecentarse.

En términos globales, el entramado financiero y tecnológico configura un sistema basado en la posesión, control y/o direccionamiento del dinero bursátil hacia la transformación digital de la economía, incorporando elementos de la hiperconectividad 5G y 6G, los sistemas ciber-físicos, la robótica colaborativa y sensitiva, la inteligencia artificial, la industria aeroespacial, la transición energética, la nano y biotecnología, la computación cuántica y la agricultura tecnológica o AgTech, entre otros desarrollos. Todos determinantes a la hora de definir quién conforma la fracción del capital que acumula y ostenta el poder económico bajo la exigencia de poseer, además, el dominio político-militar y la hegemonía político-social.

Los Fondos Financieros de Inversión Global (FFIG) entre los que predominan BlackRock, State Street y Vanguard, articulados en una compleja red financiera y tecnológica, detentan el control de los sectores estratégicos de la economía mundial, particularmente los de “conocimiento-intensivos”, lo que les permite concentrar y centralizar la mayor tajada de una plusvalía mundializada. Esto se personifica socialmente en la aparición de una Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica como la fracción de capital dominante a nivel mundial.

La lucha por imponer y controlar los tiempos sociales de producción de la llamada Cuarta Revolución Industrial, es el factor subyacente de la denominada “guerra comercial China-Estados Unidos”, y pareciera estar siendo el eje ordenador del conjunto de las luchas interimperialistas.

Esta creciente expansión de la Cuarta Revolución Industrial, basada en el monopolio de la digitalización y virtualización de los procesos económicos, trae consigo la obsolescencia de las “viejas” estructuras institucionales, principalmente los Estados

entendidos como plataformas comunes históricas, culturales, geográficas, lingüísticas. La Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica subsume estas estructuras porque su escala y su interés común, se basan en el globo terráqueo, y sus nuevos valores se enfrentan a los valores de la vieja industria de la nación imperial, para transformarla en la nueva industria digital-global.

Esto significa que las “gigantes tecnológicas”, devenidas en corporaciones transnacionales articuladas accionariamente a las grandes firmas financieras globales, han puesto en marcha nuevas relaciones económicas y, por ende, sociales. Esto puso en tensión el orden social imperante e, inevitablemente, las mismas tratan de imponer un marco general afín a su desarrollo y sus intereses.

Los Estados, incluso de los otrora países centrales, están siendo colonizados por este nuevo momento del capitalismo. Éstos son herramienta-base para la edificación del nuevo Estado-Global, alterando las condiciones sociales anteriores y construyendo desde allí la nueva gobernanza global de un capitalismo plenamente transnacionalizado y bajo las órdenes de la mencionada Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica.

A pesar de numerosos proyectos estratégicos de alcance planetario, en términos generales, el mundo se enmarca cada vez más en un “G2”, ordenado en las tensiones visibles de los Estados Unidos y la República Popular China que encierran una profunda, compleja y, a veces, contradictoria disputa de grandes intereses económicos que disponen de la fuerza suficiente para subordinar a otros proyectos.

Así, en un complejo entramado, el G2 aparece como el enfrentamiento de dos grandes proyectos financieros y tecnológicos-digitales, como representación de dos fuerzas que, para hacer más inteligible a la comprensión, definimos como China-Huawei-BAT, de un lado, y Estados Unidos-GAFAM, del otro. Aunque en ocasiones ambas fuerzas se visibilizan en los Estados, su capacidad de influencia y conducción trasciende la territorialidad y la institucionalidad de los estos.

El coronavirus ha sido un gigantesco catalizador de ese proceso en la estructura económica mundial, que conduce al mundo real-material-mecanizado-informatizado, basado en la energía fósil, a un mundo virtual-intangible-digital-biológico, basado en la energía renovable, la nanotecnología, el big data, el blockchain y la robótica.

2022: UN MUNDO EN TRANSICIÓN

Este fenómeno de escala planetaria ha operado, en palabras del propio Foro de Davos, como el “gran reseteo” de un sistema económico que ha llevado al límite la apropiación del tiempo social disponible por fuera del proceso de trabajo. Un nuevo capitalismo, de redes, virtual, que no se palpa, que nos predispone a seguir produciendo, incluso, cuando creemos que estamos haciendo uso de nuestro tiempo de ocio.

En otras palabras, la irrupción de la pandemia aceleró los tiempos para el ingreso del mundo a, por lo menos, una nueva fase del capitalismo, a semejanza del modo en que la “Peste Negra” sacudió a Europa Occidental en el siglo XIV a un costo de 47 millones de vidas humanas.

En este marco es que analizamos los hechos que delinearón en 2022, la posición de Estados Unidos a la luz de la interna angloamericana por un lado y los sucesos más importantes ocurridos en China, que luego de su ascenso sostenido y las consecuencias planetarias de la pandemia, atraviesa procesos internos que fortalecen su proyecto global.

Sobre esta escena, además, se proyectó este año el conflicto armado europeo con epicentro en Ucrania, que nos mostró que el tránsito hacia el nuevo mundo también se está resolviendo en la dimensión estratégico militar. Este nuevo conflicto bélico, se nos apareció como un escenario más de la disputa intercapitalista por el control de los tiempos sociales de producción de las cadenas globales de valor, en el que la Casa Blanca apuesta a la desindustrialización de Europa para recapitalizarse.

Finalmente observamos los realineamientos en Europa, con la certeza plena de que, si bien la conflictividad mundial se reproduce en un sinfín de dimensiones y territorios, recortamos con esta selección algunos de los principales conflictos, que en la escala internacional nos permiten observar las disputas por el dominio del Siglo XXI, tal como lo enunció Joe Biden ante el Congreso estadounidense al asumir su mandato.

Este Anuario intenta, así, recuperar el trabajo analítico realizado desde el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE) durante el año, a partir del seguimiento de hechos y su trayectoria, bajo la premisa de que debemos superar “las anteojeras” con las que observamos el ya viejo capitalismo del siglo XX.

CHINA : EL DRAGÓN 4.0

La realidad de la post-pandemia sólo podrá ser entendida y construida si abordamos el brutal proceso de transformación del sistema económico mundial, sin olvidarnos que este mismo proceso de transformación es también una oportunidad para los proyectos políticos populares de nuestros países, nuestra región y nuestro mundo.

La República Popular China, en franco ascenso, ha logrado en menos de una década un crecimiento que la convierte en representante del 20% de todo lo que se produce en el mundo, según las mediciones sobre el PBI nominal de los países que realiza el JP Morgan.

El gigante asiático, asienta su poderío económico en la conocida Ruta de la Seda. Esta “propuesta global de integración en materia de economía, infraestructura y finanzas”, tal



como la llamó Xi Jinping, fue lanzada en 2013 y se presenta como la estrategia sobre la que el gigante asiático asienta su proyecto de expansión global mediante el que compite con Estados Unidos por el dominio de esta nueva fase del capitalismo a nivel mundial. La misma incluye una enorme serie de programas de desarrollo e inversión que se extienden desde el este de Asia, hacia Europa, África y América Latina.

En el plano de las relaciones internacionales, los BRICS ocupan un rol sin dudas impor-



tante dentro del proyecto de expansión global chino. Este año se llevó a cabo la 14ª Cumbre del bloque económico-comercial, los días 23 y 24 de junio en Pekín. Se trataron ejes como la interconectividad y la integración sobre la clave de la recuperación. El volumen total del comercio de bienes de estos países con China alcanzó casi 8,55 billones de USD en 2021, un 33,4% más que en el año anterior. Y en los primeros cinco meses de 2022, las importaciones y exportaciones totales de China con los BRICS aumentaron un 12,1% interanual, con un incremento del 20% con Rusia y del 10% con India. Las ventas de productos especiales de alta calidad en los países BRICS aumentaron un 133,5% en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Otro mecanismo de cooperación internacional bajo la conducción del gigante asiático es la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), que llevó a cabo su 21º cumbre en Samarcanda, Kazajistán, el 18 de septiembre. En la declaración que se firmó, se hace hincapié en la transición del sistema internacional hacia uno multipolar donde los desafíos y amenazas internacionales se vuelven más

CHINA : EL DRAGÓN 4.0

complejos y, por otra parte, resaltan su compromiso con un orden mundial más representativo, democrático, justo y multipolar, sustentado en los principios del derecho internacional, el multilateralismo, la igualdad, seguridad común, indivisible, integral y sostenible, diversidad multicultural y de civilizaciones, beneficio mutuo y cooperación equitativa entre los Estados con un papel central de coordinación para la ONU. Además, se anunció el ingreso de Irán como Estado miembro de la organización.

Por otro lado, una relación que no pasa inadvertida son los vínculos de Xi Jinping con su homólogo Vladimir Putin. Antes de que estalle la guerra en Ucrania, entre Rusia y la OTAN, los mandatarios anunciaron un contrato de 30 años que aumentará el suministro de gas desde Rusia a China a través de un nuevo gasoducto, que conectará la región del Lejano Oriente de Rusia con el noreste de China. Tras los enfrentamientos bélicos que causaron conmoción en el mundo, el 15 de septiembre Putin y Xi Jinping volvieron a mostrarse juntos.

En relación a la situación con su principal competidor en la economía mundial, Estados Unidos, pudo observarse que a mediados del 2022 las tensiones entre ambos países se profundizaron debido al viaje a Taiwán el 2 de agosto de Nancy Pelosi, Presidenta de la Cámara de Representantes del país norteamericano. Allí almorzó con dos altos ejecutivos de TSMC -Taiwán Semiconductor Manufacturing Company Limited-, el mayor fabricante de semiconductores del mundo. Como respuesta, el Gobierno de Xi amplió los ejercicios militares en la zona, la mayor demostración de fuerza desde 1996, como una advertencia a los "provocadores" que desafían los reclamos de Beijing sobre Taiwán, la isla de 23 millones de habitantes.



CHINA : EL DRAGÓN 4.0

La competencia con Estados Unidos también tuvo un hito en la carrera por el dominio aeroespacial. El 31 de octubre, China terminó de ensamblar su estación espacial Tiangong o “Palacio Celestial”. El acoplamiento marca un hito del programa espacial chino en un momento en que la Estación Espacial Internacional (ISS), comandada por la NASA estadounidense y tras más de 20 años girando alrededor del planeta, empieza a quedar obsoleta y podría cesar su funcionamiento a finales de esta década.

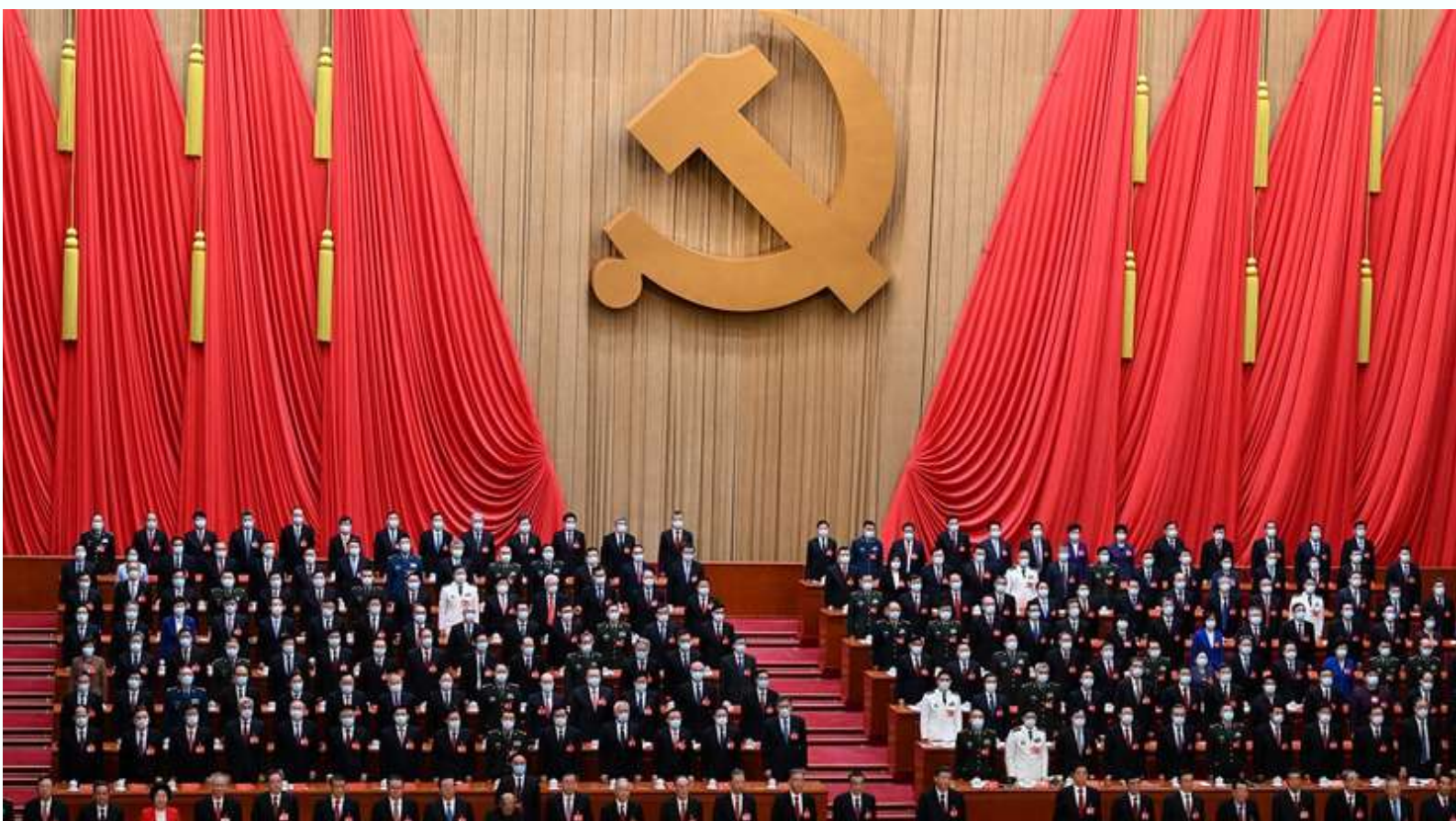


CHINA : EL DRAGÓN 4.0

La competencia con Estados Unidos también tuvo un hito en la carrera por el dominio aeroespacial. El 31 de octubre, China terminó de ensamblar su estación espacial Tiangong o "Palacio Celestial". El acoplamiento marca un hito del programa espacial chino en un momento en que la Estación Espacial Internacional (ISS), comandada por la comandada por la NASA estadounidense y tras más de 20 años girando alrededor del planeta, empieza a quedar obsoleta y podría cesar su funcionamiento a finales de esta década.

La lupa: la agenda política al Interior de China

El hecho de mayor relevancia que atravesó la agenda política de la República Popular, fue el XX Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), donde se eligieron las nuevas autoridades que conducirán el Partido más grande del mundo durante los próximos 5 años.



Al interior del PCCh podemos visualizar dos grandes líneas de poder, una representada por el ex presidente Hu Jintao, y la otra, la línea que conduce Xi Jinping. Luego de este congreso, vemos cómo Xi logró realizar su poder, un poder absoluto materializado en la conformación del nuevo Comité permanente del politburó del Partido.

Si realizamos una pequeña comparación entre la conformación del politburó saliente y el nuevo, podemos ver que la salida de Li Keqiang, identificado como hombre de Hu Jintao, dio lugar a un nuevo miembro, Li Qiang (jefe del partido de Shanghai), quien junto con Cai Qi (jefe del partido de Beijing), Ding Xuexiang (director de la Oficina General del PCCh) y Li Xi (Secretario del Partido Comunista de la provincia manufacturera de tecnología, Guangdong, y jefe de la Comisión Central de Control Disciplinario), todos nuevos miembros, forman con Xi, lo que el Financial Times denomina como Grupo de Zhejiang o Zhejiang Army, un equipo conformado por los dirigentes más fieles al presidente.

Asimismo, se mantuvieron dos viejos miembros en el nuevo politburó. Por un lado Zhao Leji, quien proviene de la misma provincia que Xi y desde 2017 ha dirigido la Comisión Central de Inspección Disciplinaria, el organismo del partido para vigilar la corrupción y otras malversaciones, duramente sancionadas. Por otro lado Wang Huning, considerado como un asesor principal de Xi en política exterior, ideología y propaganda. Él mismo asciende desde la quinta a la cuarta posición, lo que refleja su condición de uno de los asesores más importantes de Xi. Wang, que tiene experiencia en el mundo académico, ha estado a cargo en gran medida de la ideología del partido como asesor de una sucesión de líderes.

CONFORMACIÓN DE AMBOS POLITBURÓ

2017-2022

- Xi Jinping
- Li Keqiang
- Li Zhanshu
- Wang Yang
- Wang Huning
- Zhao Leji
- Han Zheng

2022-2027

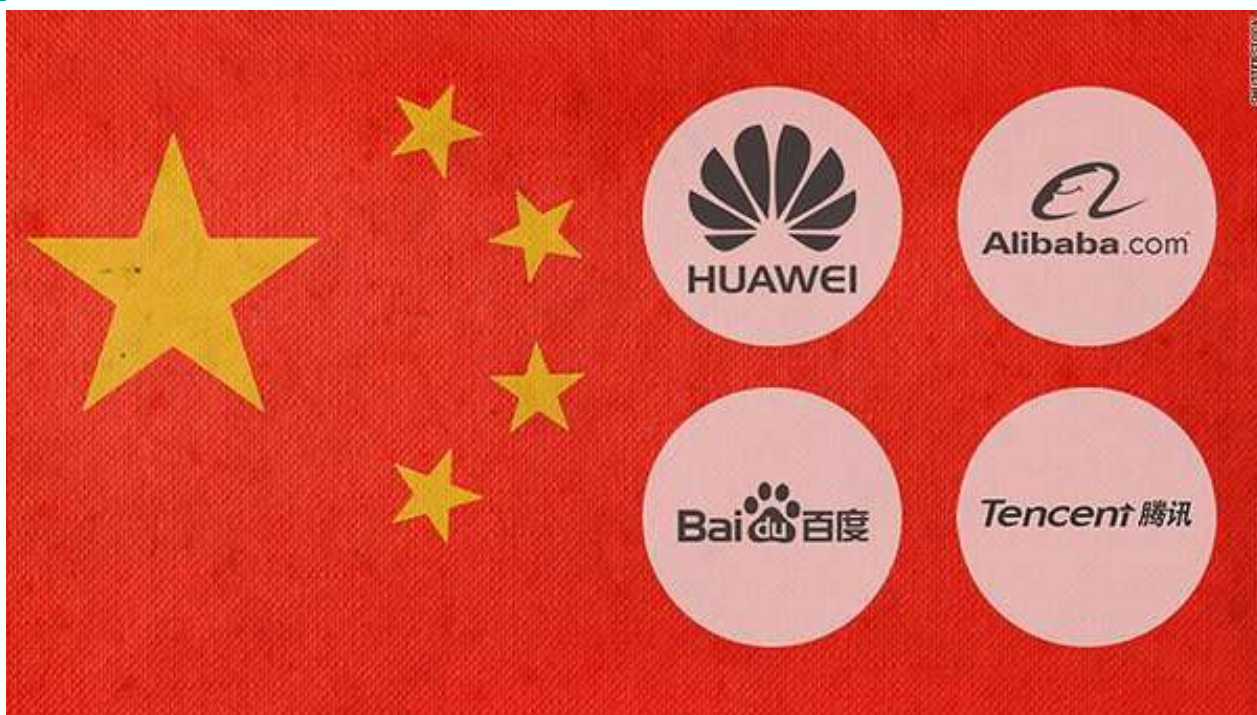
- Xi Jinping
- Li Qiang
- Zhao Leji
- Wang Huning
- Cai Qi
- Ding Xuexiang
- Li Xi

Así como al interior del PCCh podemos visualizar dos grandes líneas de poder, éstas mismas se visualizan en el poderío tecnológico de China que se asienta en empresas conocidas con el acrónimo BATX (H), que son: Alibaba, Tencent, Xiaomi, Baidu y Huawei.

¿Qué producen/comercializan, quién las dirige y quién las controla?

ALIBABA: Es una plataforma de comercio en línea. Su CEO es Jack Ma, quien se manifestó en múltiples oportunidades en contra de los reguladores chinos. En agosto de 2020, el PCCh anunció investigaciones por corrupción contra Zhou Jiangyong, funcionario de Hangzhou, vinculado con Jack Ma por haber comprado acciones de Alibaba, en vísperas de que realizara su Oferta Pública Inicial (OPI). En noviembre de 2020 el gobierno chino suspendió la OPI por USD 37 mil millones de Ant Group, la mayor FinTech del mundo, afiliada a Alibaba. El desarrollo económico que tuvo durante los gobiernos de Hu Jintao, los posicionamientos en contra del gobierno de Xi Jinping y las sanciones recibidas por el mismo, la ubicarían en la fracción de Hu Jintao.

HUAWEI: Su CEO es Ren Zhengfei, Miembro del 12° Congreso Nacional del PCCh y ex oficial del Ejército Popular de Liberación (EPL). Puede observarse una alianza con la fracción del PCCh encabezada por Xi Jinping, que se materializa en los subsidios por 75.000 millones de dólares que le entregó el gobierno chino entre 2017 y 2020. Además, Huawei ha desempeñado un papel importante en la construcción y mejora del Gran Cortafuegos chino, herramienta tecnológica utilizada para el monitoreo de las expresiones en línea. Esta empresa está disputando el despliegue de redes 5G a lo largo del mundo, el cual constituye uno de los puntos centrales de la Ruta de la Seda. Además, Huawei fue una de las principales empresas víctimas de sanciones por parte de la administración de Donald Trump, llegando a encarcelar a Meng Wanzhou, Directora Financiera e hija del CEO de la empresa. En 2021, las ganancias de la empresa ascendieron a US\$ 17.800 millones anuales.



La política de Covid-0 implementada por Xi Jinping trajo aparejado una menor expansión de la economía y desempleo, así como innumerables protestas, sobre todo en la ciudad de Shanghai.

La segunda economía más grande del mundo se expandió un 4,8% en el primer trimestre de 2022, por debajo del objetivo de crecimiento anual del gobierno del 5,5%. China creció un 0,4% en los tres meses que terminaron en junio en comparación con el año anterior.

Rankin de las primeras economías del mundo*

Rank	Country	GDP (Billions, USD)
#1	United States	\$25,035.2
#2	China	\$18,321.2
#3	Japan	\$4,300.6
#4	Germany	\$4,031.1
#5	India	\$3,468.6
#6	United Kingdom	\$3,198.5
#7	France	\$2,778.1
#8	Canada	\$2,200.4
#9	Russia	\$2,133.1
#10	Italy	\$1,997.0
Total World GDP		\$101,559.3

*FUENTE: Visual Capitalist

CHINA : EL DRAGÓN 4.0

La llegada de más variantes infecciosas este año a Beijing ha significado que se necesitan bloqueos más prolongados y severos para controlar los brotes.

La tasa de desempleo de las personas de 16 a 24 años en las ciudades alcanzó el 18,4% en mayo, la más alta desde que Beijing comenzó a publicar la medición en 2018.

Otra de las grandes consecuencias de esta política fue una serie de protestas en contra de la misma, que comenzaron el 15 de noviembre de 2022 y se intensificaron el 25 de noviembre con disturbios civiles generalizados.

China anunció el 6 de diciembre un relajamiento general de las reglas sanitarias anti-Covid, abandonando la restrictiva estrategia contra el coronavirus.

En Hong Kong la economía también ha caído, entrando en su segunda recesión en tres años debido a las restricciones por el covid-19. En mayo de este año, se llevaron adelante elecciones para suceder a Carrie Lam. John Lee Ka Chiu, ex policía de 64 años, fue el único candidato.



Las protestas durante este año han sido prohibidas en la isla y las autoridades han utilizado una prohibición sanitaria contra las congregaciones de más de cuatro personas. A fines del mes de noviembre, las protestas en dicho territorio volvieron a surgir, al igual que en el resto del país.

CHINA : EL DRAGÓN 4.0

El motor que las incentivó fue la política de Covid-0. La metodología fue expresarse en el distrito comercial de la ciudad, con pancartas en blanco.

Finalmente, el 28 de diciembre, John Lee anunció que eliminará la mayoría de las restricciones relacionadas a la política de Covid.0, como el requisito de que los viajeros entrantes se realicen pruebas obligatorias PCR de covid-19 a su llegada o los pases de vacunación para ingresar a diversos lugares. También se eliminaría el límite a las reuniones públicas.

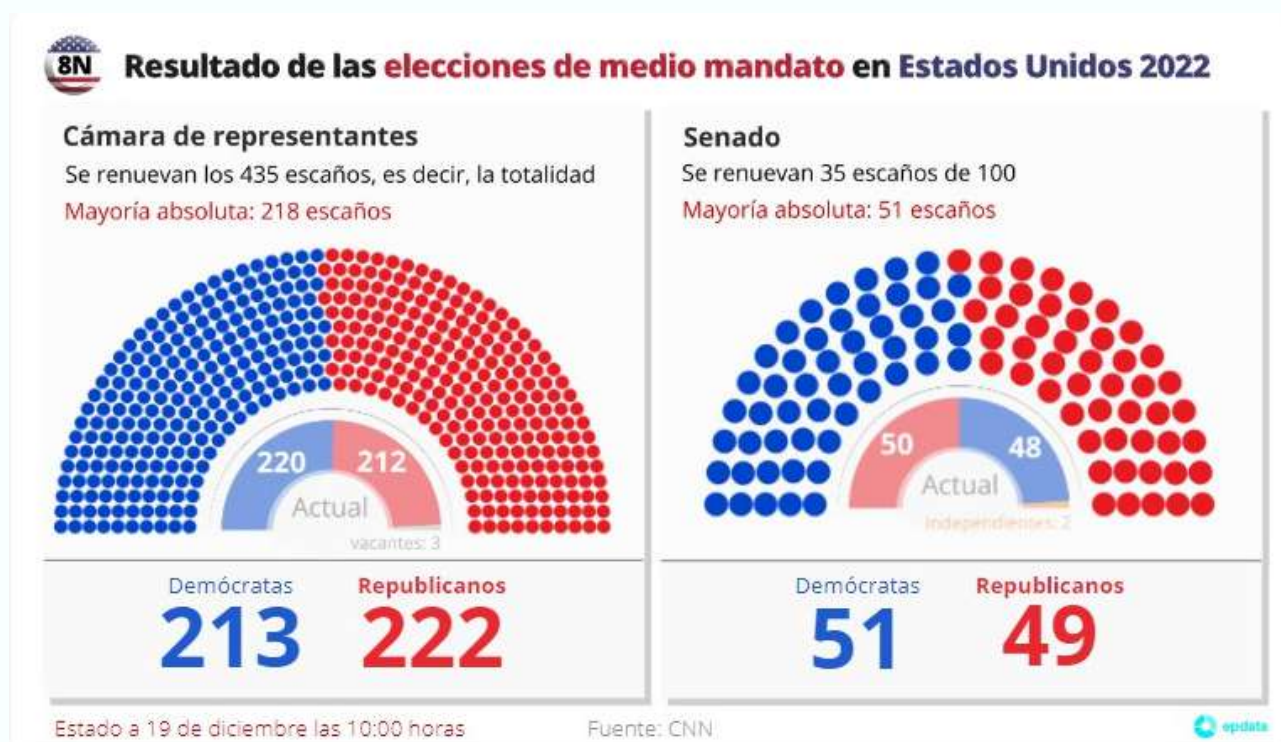


ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ

Las elecciones de medio término, fueron uno de los acontecimientos que signó la política interna de Estados Unidos en 2022.

En esta contienda electoral, se pusieron en juego 36 de los 50 gobernadores de estado y la conformación de ambas cámaras, en las que se renovaron 35 senadurías nacionales y 435 representantes (diputaciones), es decir, la totalidad de la Cámara de Representantes y más de un tercio del Senado.

Los demócratas mantuvieron el control del Senado de Estados Unidos, con un Biden fortalecido a quien las encuestadoras y consultoras mostraban con una baja aprobación de su gestión, incluso dentro del segmento poblacional que ya lo había acompañado en 2020. Con el frente político "interno" cuesta abajo y la economía doméstica estadounidense sacudida por la inflación y un elevado costo de vida, la administración demócrata contuvo la ola roja que se predecía que iba a teñir el escenario político. Así, el partido y sus alianzas resistieron el embate en lugares donde se pensaba que iban a ser barridos, especialmente en Ohio, Carolina del Norte y el sur de Texas.



ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ

La demócrata Maura Healey fue electa gobernadora de Massachusetts tras derrotar al republicano Geoffrey Diehl, respaldado por el expresidente Trump. En Maryland, Moore fue declarado ganador sobre Dan Cox, un legislador estatal que ganó las primarias republicanas también con el apoyo de Trump. En Florida, el republicano Ron DeSantis fue reelegido gobernador imponiéndose al ex gobernador Charlie Crist, ex republicano devenido en demócrata.

Unas de las batallas más importantes fue la de Pensilvania, donde el demócrata John Fetterman se impuso sobre Mehmet Oz respaldado por Trump. Además, en Arkansas, Sarah Sanders, ex secretaria de prensa de la Casa Blanca durante la presidencia de

Trump, fue elegida gobernadora. Los candidatos negacionistas republicanos que aún cuestionan la victoria de Biden frente a Trump en 2020, también han conseguido victorias importantes.

Según un recuento de The Washington Post, “unos 220 aspirantes negacionistas han triunfado. La mayoría de ellos estarán en la Cámara de Representantes, serán secretarios de Estado u ocuparán cargos



judiciales en diversos gobiernos. Se trata de puestos que podrían llegar a ser imprescindibles para certificar los resultados electorales en unas elecciones impugnadas, como ocurrió en 2020”.

Los demócratas acaban de obtener uno de los resultados más sólidos para el partido de un presidente en las elecciones de mitad de período, mientras que muchos de los candidatos respaldados por el ex presidente Donald Trump resultaron perdedores. La contundente victoria del principal rival republicano de Trump, Ron DeSantis, el reelecto gobernador de Florida por más de 20 puntos, pone en peligro los planes del expresidente de volver a la Casa Blanca. Pero otros radicales trumpistas han ganado y tendrán representación en el Congreso y en los gobiernos estatales.

¿La economía doméstica? Bien, gracias

El Programa Económico de Biden ha estado mediado por el juego establecido entre el líder de la minoría (republicanos), Mitch McConnell, y el de la mayoría (demócratas) del Senado, Chuck Schumer, que juegan un papel conciliador y moderador de las propuestas. Con el pasar de los meses de gestión, se ha evidenciado que el presidente de Estados Unidos no posee el peso necesario para realizar los cambios que se había propuesto en campaña. Así quedó demostrado con la reducción casi un tercio de lo planeado por Biden, en el presupuesto para el proyecto de infraestructura que quedó en U\$1,2 billones (la propuesta inicial estipulaba 3,5 billones).

Los índices de inflación que presenta el gobierno estadounidense mes a mes parecen no mejorar. Una vez atravesada la pandemia, comenzó la crisis vinculada al conflicto entre Rusia, Ucrania y la OTAN.

Esta serie de eventos generaron un impacto mayor en la economía y el trabajo estadounidense. Jerome Powell ratificado por Biden en la dirección de la FED, realizó un fuerte giro en su política económica, aumentando 5 veces en el año la tasa de interés de referencia, que pasó de 0.25% a 4.25% con el último aumento de mediados de diciembre, rompiendo récords de más de 40 años. Ya en marzo, Powell había declarado que "la inflación, ahora está muy por encima de nuestro objetivo a más largo plazo del 2 por ciento", en justificación de los sucesivos aumentos de tasa que llevó adelante posteriormente.



ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ

Esta política monetaria de la Reserva Federal, que busca disminuir los altos niveles de inflación, pone fin a un período de “dinero gratis” con la pandemia como marco de justificación, que infló los mercados financieros alimentando la especulación y las ganancias de un puñado de empresas, aumentando ahora el costo del crédito, contrayendo el consumo y afectando, en definitiva, a la población de a pie que corre cada vez más riesgo de enfrentarse a una recesión. Además, impacta fuertemente en el resto del mundo, ya que atrae nuevamente los dólares invertidos en el exterior hacia los Estados Unidos, profundizando la crisis inflacionaria y de deuda de muchos países alrededor del globo que empiezan a contar cada vez con menos divisas.

En relación al trabajo, según indicó en agosto el Departamento de Trabajo, el empleo privado sumó 528.000 puestos de trabajo en julio, siendo más del doble de lo que esperaban los economistas. La tasa de desempleo nacional se situó en octubre de 2022 en el 3,7%, manteniéndose así por debajo del máximo anual alcanzado en febrero y en un proceso de retracción sostenido durante todo el año.

En medio de los tironeos por los problemas financieros, alimenticios, laborales y energéticos que tiene el país, con un plan de disminución del balance de la FED que alcanzó máximos históricos muy por encima de los posteriores a la crisis del 2008, una inflación en alza y un nivel de deuda estatal superior al 100% de su PBI, se suma la disputa por el precio del petróleo con los países



productores de la OPEP, quienes en su estrategia por mantener el valor del barril de petróleo por encima de los 100 dólares, decidieron no aumentar la producción.

En contrapartida, Joe Biden, ordenó liberar reservas resultando en la caída del precio del barril, para paliar la inflación.

La agenda nacional: aborto, deudas, armas y causas judiciales contra Trump

La agenda de política interna se vió afectada por los sucesivos bloqueos al plan económico, enviado a revisión en varias oportunidades en el Congreso, en el cual el primer mandatario debió hacer concesiones, como el caso del aumento del techo de deuda o extensiones de plazos para su pago y el recorte del paquete presupuestario de la ley de infraestructura, mencionado anteriormente.

Entre las políticas de gobierno de este año que implicaron tensión entre ambos partidos, se observan, por un lado el derecho al aborto, que luego del fallo de la Corte Suprema que anuló en junio el derecho constitucional al aborto después de 50 años de vigencia, suscitó movilizaciones de protesta de los feminismos a lo largo del país. Mientras, Biden afirmaba impotente: "la decisión tendrá consecuencias inmediatas. Las mujeres y niñas serán forzadas a tener el hijo de su violador. Esto me conmueve y me sorprende. Es un día triste para el país". En respuesta, a principios de julio ordenó al Departamento de Salud y Servicios Humanos que protegiera y amparara el acceso a los servicios de aborto. Una orden ejecutiva que no cambió nada, ya que cada estado se maneja de modo diferente: hay referendos, decisiones ejecutivas y judiciales en curso.



ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ

En otro orden se impulsaron un conjunto de medidas que dan cuenta del esfuerzo por ampliar la base del Partido Demócrata. Hacia el mes de agosto, el Congreso aprobó un proyecto de Ley que los demócratas denominaron Ley de Reducción de la Inflación, destinado a reducir costos de salud, emisiones de gases de efecto invernadero y aumentar los impuestos a las corporaciones y los inversionistas. El mismo invierte US\$370 mil millones en gastos y créditos fiscales en formas de energía de bajas emisiones para combatir el cambio climático. Otra acción de peso, tuvo que ver con la cancelación de la deuda estudiantil anunciada por Biden a fines del mismo mes, lo que condujo a un conjunto de posicionamientos, ya sea en términos negativos devenidos en argumentos que indican que dicha política conduciría a agudizar el proceso inflacionario, tanto como de posiciones que exigen la profundización de la medida, como es el caso del senador demócrata Bernie Sanders, que impulsa que la cancelación de la deuda estudiantil alcance a los 45 millones de estudiantes estadounidenses.

Finalmente, en octubre, Biden anunció medidas para despenalizar la posesión de marihuana ofreciendo indultos para personas condenadas por posesión de la misma.

La agenda política interna continuó teñida por la toma del Capitolio, un conflicto que lleva ya dos años. Además de la investigación por el asalto de la casa de gobierno que avanza con acuerdo de algunos miembros republicanos de la Cámara de Representantes, el ex presidente Donald Trump enfrenta desde agosto del corriente año, investigaciones dirigidas por el FBI tras la incautación de documentos en su residencia de Mar-a-Lago.

A principios de este año, Trump había devuelto voluntariamente más de 15 cajas que incluían 184 documentos clasificados. Según el inventario revelado por las autoridades, los agentes del FBI incautaron de 103 documentos con marcas clasificadas, incluidos 54 etiquetados como secretos y 18 etiquetados como alto secreto. Había otras 90 cajas vacías marcadas como "clasificado" o "devolver al secretario de personal/ayudante militar", lo que pone de manifiesto la magnitud del material que el expresidente se llevó al dejar la Casa Blanca.

Según una encuesta de Marist College para Public Broadcasting Service (PBS) publicada en septiembre, el 44% de los estadounidenses dice que el almacenamiento fue ilegal, mientras que otro 17% indicó que fue poco ético pero no ilegal.



Helicóptero presidencial Marine One aterriza en Mar-a-Lago, de Donald Trump

Pese a la cerrada rivalidad entre demócratas y republicanos hubo políticas de gobierno que contaron con acuerdo bipartidista, como por ejemplo, la aprobación el 10 de mayo por parte de la Cámara de Representantes de un paquete de ayuda militar de US\$ 40.000 millones para Ucrania. El acuerdo del Senado el 21 de junio para aprobar la Ley para la regulación de armas de fuego, luego de los tiroteos masivos que conmocionaron al país, que contó con el apoyo de diez republicanos, o la aprobación, en julio, de una legislación que incluye más de \$52 mil millones en subsidios para empresas que construyen semiconductores en los Estados Unidos.

En cuanto a los derechos de las diversidades el 29 de noviembre el Senado aprobó la ley de protección del matrimonio entre personas del mismo sexo a nivel federal, la cual fue refrendada por la Cámara de Representantes el 8 de diciembre, en un intento de protección de este derecho ante una posible avanzada conservadora de la Corte Suprema.

La estrategia en la política exterior y sus repercusiones globales

La llegada de Joe Biden a la Casa Blanca significó un relanzamiento de una dinámica multilateral de construcción de la hegemonía angloamericana, dejando atrás el unilateralismo. El proyecto del demócrata pareciera ser una especie de “Global First”. Desde su asunción, profundizó las medidas de Trump sobre China e intentó ordenar al mundo entero en su batalla contra el dragón asiático, convocando a sus aliados históricos del G7, ordenados en la conducción angloamericana a través de la alianza política y militar del AUKUS (Australia, Reino Unido y EEUU).

Así, la presidencia demócrata apostó en 2022 a “ganarle el siglo XXI a China”, desde la OTAN y G7 como propuestas de entendimiento con la Unión Europea, con un despliegue económico global a través de la propuesta del B3W (Build Back Better for the World), ó “Reconstruir Mejor el Mundo”, como alternativa a la Iniciativa Belt and Road (BRI), ó “Ruta de la Seda”, del gigante asiático. También apostó a dejar de mirar a medio oriente y en particular a Irán -recientemente oficializado como miembro de la Organización de la Cooperación de Shangai- como epicentro de conflicto global, haciendo eje en la llamada “Conexión Euroasiática”, con epicentro en Ucrania y virando hacia el “Indopacífico”, con eje en el Mar Meridional de China y la isla de Taiwán, un territorio central en la industria de semiconductores.



ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ



▲ **Taiwán** FOTO: T. NIETO

Taiwán además de su relevancia geoestratégica como parte de la cadena de islas que rodean a China, es un territorio central en la industria de semiconductores. Su principal empresa, TSCM en el 2020, concentraba el 24% de la producción mundial y el 94% de chips avanzados, mientras que la isla en general, según la BBC, produce más de la mitad de la de los semiconductores del mundo. Por su parte, Estados Unidos, que hace 30 años representaba el 40% de esta industria, actualmente elabora sólo el 10% de la producción mundial.

La escalada de tensiones provocada por la visita de Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes estadounidense el 2 de agosto de este año, junto al retorno de Biden a las viejas estrategias proteccionistas del trumpismo, se confirma por ejemplo, en la ley conocida como “Chips y Ciencia” que implica subsidios por U\$S 52.700 millones para la producción de semiconductores, aprobada recientemente.

Estados Unidos procura desarticular la estrategia china del “Collar de perlas” (la estructura sobre la que se proyecta la Armada china en el mar) para lo cual invierte 3,7 por ciento de su PBI en presencia militar en la zona del pacífico. China, por su parte,

ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ

destina 1,7 por ciento del suyo pero ha dejado claro que la injerencia norteamericana en la isla constituye una línea roja que Biden no debería cruzar, para evitar respuestas militares, económicas y políticas potencialmente dañinas para su país.

Sin embargo, en septiembre la administración demócrata continuó profundizando sus maniobras: aprobó una venta de armas de mil millones de dólares a la isla y un comité del Senado, con fuerte apoyo bipartidista, debatió la Ley de Política de Taiwán que proporcionaría asistencia de seguridad por 4500 millones de dólares durante cuatro años y designaría a Taiwán como un “gran aliado no perteneciente a la OTAN”, un estatus para los socios militares estadounidenses más cercanos. El alineamiento de ambos sectores -neoconservadores y globalistas- expresa la importancia geopolítica y económica de la isla en su contienda con China, ordenando a los actores que cierran filas, sin dudarlo.

Las permanentes declaraciones de Wang Wenbin (portavoz de la cancillería oriental) y su par norteamericano Antony Blinken indican que China reacciona con firmeza y que Washington pretende minimizar la tensión durante las conversaciones con China, pero no deja de avanzar en provocaciones. Tanto Joe Biden como Kamala Harris en sus recientes giras por Asia han afirmado que continuarán apoyando la “autodefensa de Taiwán”, de conformidad con su política de larga data.



Taipei, capital de Taiwán



Por su parte, el conflicto en Ucrania es un eje que ha operado de manera directa en la interna angloamericana, agudizando viejas contradicciones, no sólo entre demócratas y republicanos, globalistas y neoconservadores (estos últimos asentados en la industria petrolera y de guerra), sino hacia el interior mismo.

En ese sentido Biden, ha intentado cumplir con todos los mandatos del águila calva (proclamar la paz pero prepararse para la guerra). Pero esto no evitó las críticas de propios y ajenos, ya fuera por “blando”, o condescendiente con Rusia, o por descuidar problemas apremiantes para la clase trabajadora estadounidense como la inflación, la suba de tasas, del precio del combustible o el desabastecimiento de ciertos productos como la leche de fórmula para recién nacidos. El fogoneo y la

intervención de dicho conflicto se ha vuelto un boomerang poco feliz, que ha generado impactos en la economía, en el abastecimiento y en la política energética. Algo que ha pesado en el deterioro de su imagen, aunque el resultado electoral evidencie que no necesariamente será Trump quien capitalice estos efectos.

Así a lo largo del conflicto, Biden ha aprobado mes a mes sanciones financieras contra Rusia y restricciones para el acceso al oro y los semiconductores, para asfixiar su economía y disuadir sus capacidades. Además ha aprobado abultados paquetes de ayuda militar, humanitaria y económica y la flexibilización de aranceles para productos ucranianos como el acero, en medio de una crisis económica interna garrafal.

En el frente externo la postura de EEUU respecto del conflicto ucraniano ha sido incólume y ya se avizora la estrategia de fondo: la excusa perfecta para golpear a Rusia y a China en distintos frentes.



El presidente ucraniano en conferencia con la Cámara de Representantes de EEUU

En el caso de Rusia, por ejemplo, el conflicto ha sido planteado como la posibilidad de eliminar de la competencia al país caucásico en ciertos ámbitos comerciales: Jen Psaki, portavoz de la Casa Blanca, había dicho a principios de marzo que las sanciones aplicadas sobre Rusia "podrían ayudar a Washington a lograr su objetivo de degradar su estatus como un importante proveedor de energía con el tiempo", aunque se mostró cautelosa sobre la posibilidad de bloquear el petróleo de este país, una insistente demanda republicana: "la opción está sobre la mesa, pero debemos sopesar qué impactos tendrá".

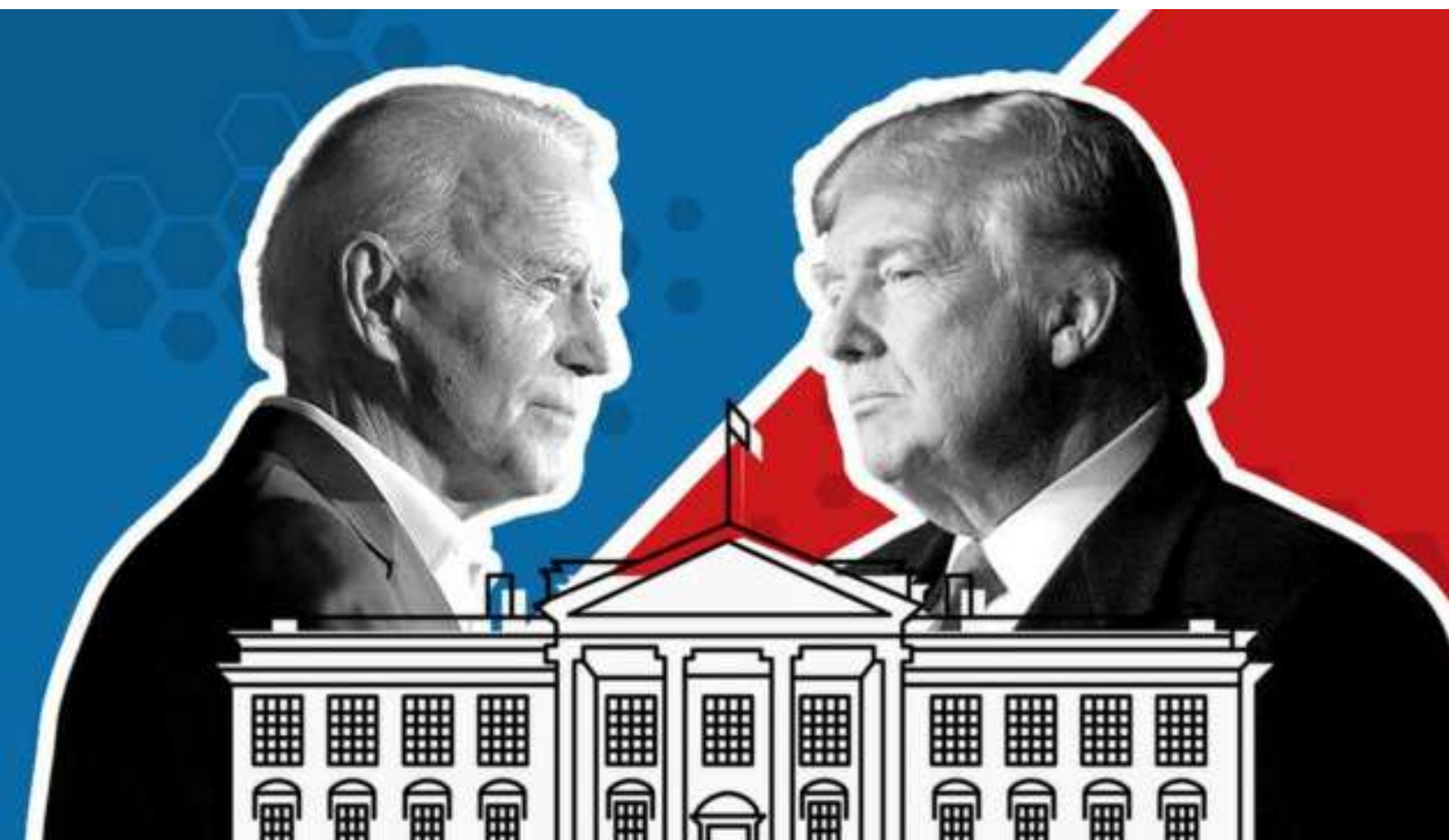
Una semana después de estas declaraciones los senadores Marco Rubio (republicano de Florida) y Joe Manchin III (demócrata de Virginia), y el congresista Adam B. Schiff (demócrata de California), insistieron en la prohibición de Estados Unidos a la importación de petróleo y gas ruso para obstaculizar la economía rusa a modo de sanción por su invasión de Ucrania. "Tenemos capacidad más que suficiente en este país para producir suficiente petróleo para compensar el porcentaje que compramos a Rusia", afirmó Rubio. Por su parte, Joe Manchin III, dijo a la NBC: "la gente de mi estado de Virginia Occidental cree que es básicamente una tontería que sigamos comprando productos y dando beneficios y dinero a Putin para que pueda utilizarlo contra el pueblo ucraniano". Además señaló la "capacidad de Estados Unidos para aumentar el precio del petróleo y ser capaz de compensar. Tenemos la energía, tenemos los recursos aquí. Y tenemos la tecnología".

ESTADOS UNIDOS: CRISIS INTERNA Y UNA OLA ROJA QUE NO SUCEDIÓ

Una importante ala del partido Republicano, ha criticado a Biden por tomar decisiones a medias, mientras que los demócratas hicieron escuchar sus posturas ambiguas acerca de la necesidad de bajar el gasto en defensa, pero reconociendo la peligrosidad del momento.

Conviven separados pero golpean juntos, si es necesario

Las disputas entre globalistas y neoconservadores, en términos estratégicos, trascienden la territorialidad estadounidense en tanto sistema institucional. Por supuesto, la disputa en los Estados Unidos puede identificarse como su enclave principal, donde el proyecto estratégico globalista, consolidado políticamente en la cúpula Clinton-Obama del Partido Demócrata, disputa políticamente con el proyecto estratégico neoconservador, personificado con mayor fuerza en la conducción trumpista del Partido Republicano, de características neofascistas, "retrasado" económicamente y asentado en un núcleo económico (agroindustria, construcción, petróleo, basado en el cinturón del óxido y la industria nacional) identificado en el Programa Político del "American First" o MAGA (Make America Great Again).



GUERRA EN UCRANIA: LA CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA POR OTROS MEDIOS

20 minutos

La ruta del gas desde Rusia a Europa



La movilización de guerra que definió Rusia, tras los incumplidos acuerdos de Minsk I y II, como respuesta a una segunda contraofensiva de Ucrania y la OTAN ha puesto al conflicto en el Donbass en otro nivel. La escalada, de mínima está validando las previsiones de recesión económica global, y juega a favor de la idea de que la Casa Blanca está apostando por desindustrializar la Unión Europea como un mecanismo de recapitalización en su disputa de fondo, es decir, con China.

En este contexto, Ucrania sólo es un escenario más de la disputa intercapitalista por el control de los tiempos sociales de producción de las cadenas globales de valor. El capitalismo no murió, solo está en un proceso de franca metamorfosis, que se nos aparece como claroscuro que hay que develar. Por ello los interrogantes siguen siendo los mismos, ¿quién dominará esta nueva fase digital del capitalismo del siglo XXI? ¿Quiénes son los "grandes ganadores" en este proceso?

Una guerra disruptiva: tecnología y recursos naturales

El protagonismo en la situación de crisis lo comparten el sector energético y alimentario, debido a que los países involucrados en la disputa asientan su economía en producción primaria (petróleo, gas, aluminio, oleaginosas y cereales), la industria de insumos (fertilizantes nitrogenados y fosfatados), la distribución y comercialización (abastecimiento de gas a Europa, o cereales y oleaginosas a oriente, entre otros).

El sector energético, proveedor de commodities como el petróleo y el gas, se encuentra en el centro de atención a nivel mundial. Una crisis, que tiene como epicentro el abastecimiento de gas a Europa pero que a la vez ha tenido impacto en todo el mundo, dado el encarecimiento de los hidrocarburos por un lado y los alimentos por otro.

Rusia abastecía con el 40% del gas que se consume en Europa. A partir de agosto de este año, se cortó el suministro a través del gasoducto Nord Stream 1 por cuestiones de mantenimiento; y el pasado 27 de septiembre, sus instalaciones fueron atacadas y saboteadas deteniendo de esta forma el suministro de gas hasta el momento. En el caso de Alemania, este abastecimiento llegaba al 60%, lo que lleva a esta potencia industrial a la reapertura de las plantas de energía a carbón que producirá un 30% de la energía que consume el país en 2 años. Esta decisión implica más de 30% en la emisión de dióxido de carbono (CO₂). En este contexto la industria europea, especialmente la alemana, perdería definitivamente su ventaja competitiva fundamental en el mercado global, la tercera potencia manufacturera del mundo es inseparable de la provisión de gas ruso.

En este escenario, el abastecimiento de gas ruso a Europa y Reino Unido está siendo reemplazado principalmente por Gas Natural Licuado (GNL) de Estados Unidos, Qatar y Nigeria, además del gas proveniente por gasoductos desde Noruega y Argelia, entre otros. Esto ha repercutido en los costos energéticos de Europa, que se han encarecido a niveles jamás imaginados, desatando diversas manifestaciones en Francia, Italia, Reino Unido, éste último con el lema de "No pagues al Reino Unido".

Mientras que EE.UU. lograba su autoabastecimiento en paralelo sancionaba sistemáticamente la construcción del Gasoducto Nord Stream 2 de Rusia a Alemania, junto a las empresas vinculadas en su construcción. Además, durante el gobierno de Donald Trump, se anunció el programa "Gas de la Libertad", cuyo objetivo era abastecer de GNL a todo el mundo y hoy empieza a lograrlo con Europa como principal cliente. Las empresas petroleras ExxonMobil, Chevron, Shell, BP y Total Energies acumularon más de 60.000 millones de dólares en beneficios durante el último trimestre del 2022, recuperando posiciones perdidas en la pandemia.

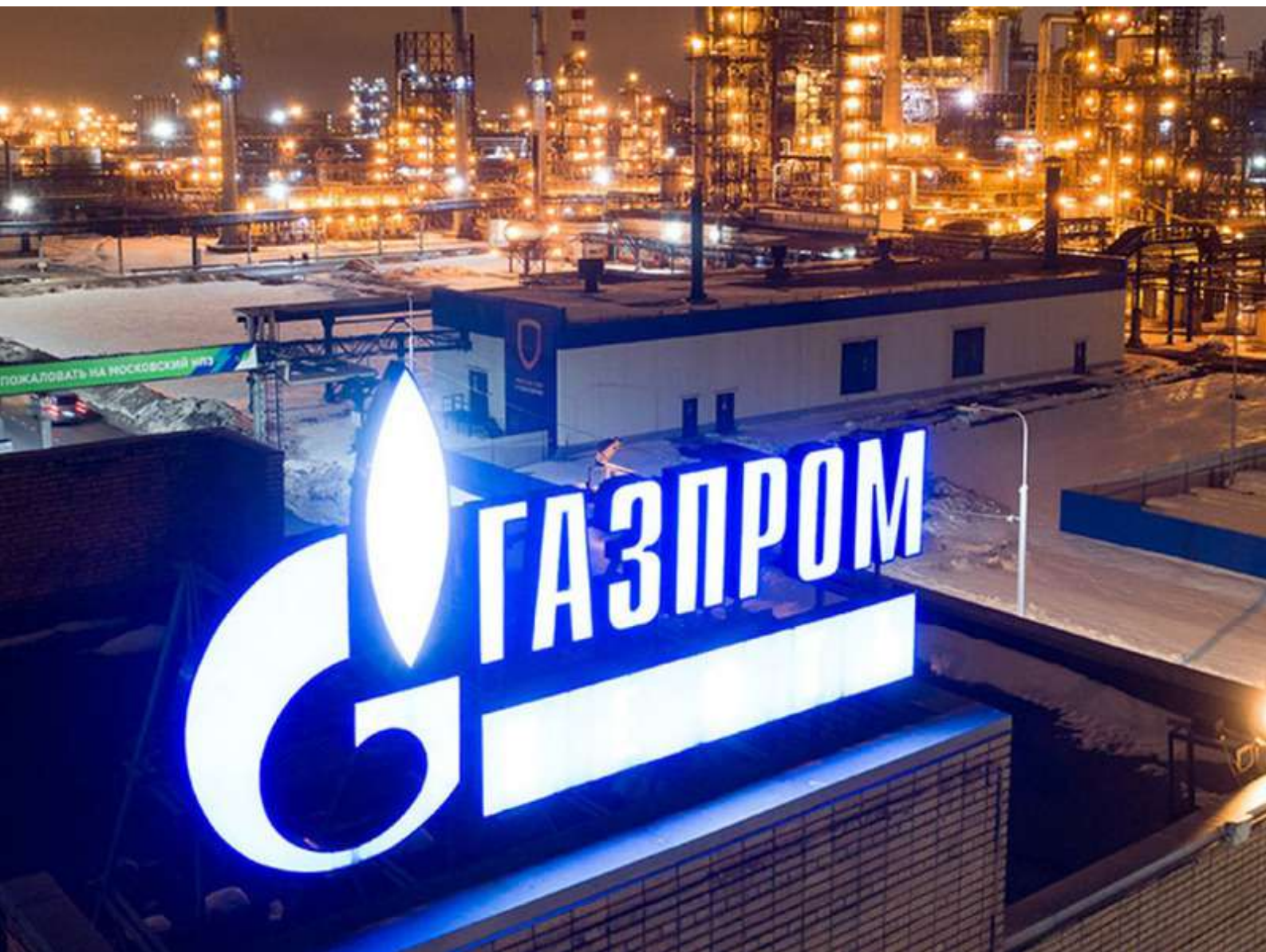
GUERRA EN UCRANIA: LA CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA POR OTROS MEDIOS

Ahora bien, este contexto de crisis energética se da en medio de la denominada “Transición Energética”, anunciada globalmente por las grandes potencias, organismos multilaterales y las principales corporaciones tanto energéticas como tecnológicas.

Esta transición supone pasar del sistema energético fósil, que hoy representa el 80% de la matriz energética mundial, con un modelo de producción industrial “fordista”, a un sistema energético basado en las energías “limpias”, entre ellas, renovables como solar, eólica e hidroeléctricas, como así también la energía nuclear, con un nuevo modelo de producción basado en una economía de plataformas.



Por el lado de Rusia su superávit de cuenta corriente superaría los US\$250.000 millones en 2022, debido al precio récord del petróleo y el gas, de los cuales es el primer productor y exportador mundial. Gazprom, la mayor empresa energética de la Federación Rusa, ha tenido ganancias por más de US\$25.000 millones en el bimestre junio-julio, que son las mayores de su historia. China e India importaron 11 millones de barriles de petróleo de Rusia en el segundo trimestre de 2022, sus pagos se incrementaron en más de U\$S 9.000 millones en ese periodo.



Por el lado de Rusia su superávit de cuenta corriente superaría los US\$250.000 millones en 2022, debido al precio récord del petróleo y el gas, de los cuales es el primer productor y exportador mundial. Gazprom, la mayor empresa energética de la Federación Rusa, ha tenido ganancias por más de US\$25.000 millones en el bimestre junio-julio, que son las mayores de su historia. China e India importaron 11 millones de barriles de petróleo de Rusia en el segundo trimestre de 2022, sus pagos se incrementaron en más de US\$ 9.000 millones en ese periodo.

India importa el 85% del total de su demanda de petróleo y gas; la compra masiva del petróleo ruso (con un precio 30% inferior al de sus alternativas europea o estadouni-

dense) ha aumentado el precio de la energía en su mercado doméstico solo 5% en relación a 2021 (a diferencia de Europa dónde el precio de la energía ha trepado 700% el último año).

La demanda china de gas, se duplica en 2035; esto acrecienta el papel del gas ruso en el mercado de la República Popular, en primer lugar, a través del gasoducto de 2.500 km de extensión que transporta el gas de Siberia, y que alcanzaría una capacidad plena de 38 millones de m³ por día en 2025. Vladimir Putin y Xi Jinping han pactado ahora la construcción de un gasoducto de más de 4.000 km de extensión que va a transportar el gas de Siberia norte y sur a China en un negocio de más de US\$400.000 millones en 20 años.

Por el lado del petróleo, la República Popular es la principal importadora mundial de energía, con compras por más de 9 millones de barriles diarios, de los cuales Rusia provee casi un tercio en una tendencia ascendente.

China también tiene una posición en cuanto a querer comprar ese gas ruso, porque al igual que las grandes economías del mundo, se enfrenta al desafío de diversificar su matriz energética y bajar la cuota de contaminación. Más de 60% de la energía que consume la República Popular proviene del carbón, el insumo más polucionante del mundo; y ahora China ha decidido alcanzar la neutralidad carbónica (equivalencia entre emisión y absorción de dióxido de carbono/CO₂) en 2060; y para eso requiere sustituir el carbón por gas de fuente rusa en más de 65%, lo que multiplica por 4 sus importaciones en las próximas décadas.





En el plano agroalimentario, Ucrania tiene un 56,5% de la superficie con tierras cultivables. Entre Rusia y Ucrania representan alrededor del 14% de la producción mundial de trigo, el 60% de la producción de aceite de girasol y casi el 5% de la producción mundial de maíz. En cuanto a exportaciones suman el 78% del comercio mundial de aceite de girasol, el 28% del comercio de trigo y el 19% del maíz.

La commoditización de los cereales, oleaginosas y fertilizantes viene generando ganancias extraordinarias a través de la especulación financiera, algo que los principales actores globales ya venían realizando. Sin embargo, tanto la pandemia por el Covid-19 como la guerra en Ucrania, han servido de catalizadores, intensificando esta tendencia.

Los cuatro grandes exportadores de trigo Ucrania, Rusia, Kazajstán y Rumania, envían los granos desde puertos en el Mar Negro. A su vez, la mayoría de las plantas de procesamiento de aceite de girasol ucraniano de mayor escala se ubican en torno a puertos sobre este mar (Odessa, Mykolaiv, Kherson), por lo que las acciones y sanciones militares han afectado el mercado mundial de estos commodities.

En este marco China anunció que importaría, por primera vez, trigo proveniente de la Federación Rusa. Además, redujo la cantidad de aceite de girasol importado en los últimos meses de Ucrania en un 62% interanual. India, por su parte, recortó un 18% sus compras. La Unión Europea, en contraste, incrementó sus compras de aceite ucraniano en un 36%.

GUERRA EN UCRANIA: LA CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA POR OTROS MEDIOS

Ucrania posee 32 millones de hectáreas de tierras negras, equivalentes a un tercio del total de la superficie agraria de la Unión Europea. En el contexto de guerra, Cargill, Dupont y Monsanto compraron 17 millones de has de tierras agrícolas ucranianas. Entre los principales accionistas de estas tres empresas están Vanguard, Blackrock y Blackstone.



Mientras que el mercado mundial de los fertilizantes, de USD 200.000 M, está controlado por 9 empresas de las cuales sólo 4 controlan el 33% de toda la producción de fertilizantes nitrogenados. Debido a su poder en el mercado, estas empresas han podido traspasar al consumidor final el aumento de los costos de sus materias primas y de los procesos de producción, aumentando sus márgenes de ganancia.

Según datos declarados por las mismas empresas, durante el año 2020 las ganancias combinadas de las 9 empresas más grandes de fertilizantes del mundo (Nutrien, Yara, Mosaic, ICL Group, CF Industries, PhosAgro, OCI, K+S, OCP) fueron de USD 13.000 M. En el 2022, obtendrán ganancias de USD 57.000 M, lo que supone un aumento del 440% en comparación con el 2020.

Por su parte, con miras en Rusia, Jim Rogers, cofundador del fondo Quantum Finanzas junto a George Soros invirtieron en fertilizantes y agricultura rusa a través de PhosAgro. VTB Capital (Banco de inversión ruso), ha asumido la tarea de reformar el sector y convertirse en el mayor actor del mercado de cereales invirtiendo más de USD 2.000 M en el negocio. Otro importante inversor Oleg Deripaska, en su momento el hombre más rico de Rusia, es propietario de Kuban, uno de los mayores holdings agrícolas.

Decíamos que la importancia del control de Ucrania reside en varios factores: su posición geoestratégica, como salida al Mar Negro; la presencia de recursos naturales centrales; el paso de gaseoductos y oleoductos de gran envergadura – la sangre coagulada del viejo capitalismo industrial, así como la presencia del 90 % de las reservas del suministro de neón en grado semiconductor, sangre nueva del capitalismo digital, del cual depende Estados Unidos en su lucha intercapitalista con el proyecto financiero y tecnológico asentado en Pekín.

Los números del conflicto

El impacto de los países en disputa presentó una inflación medida a octubre de 2022, de más del 21% para Ucrania y casi el 13% para Rusia. Mientras que EEUU del 7,7% y China el 2,1%. Los principales países europeos en orden decreciente se presentan Italia con el 12.6%; Reino Unido con el 11%; Alemania con el 10,4%; y Francia con el 6,2%. Mientras que, la inflación en los países en desarrollo varía entre el 4,7 % en Asia emergente; 28,3 % Europa emergente incluyendo Turquía (que subió del 36 % en 2021 al 72 % estimado para 2022); y 14,6 % América Latina y Caribe donde Venezuela (del 686 al 220 %) y la Argentina (del 51,4 a 95 %) lideraron el ranking.

En cuanto a la reducción del crecimiento económico para 2022 se proyectaba alrededor del 4,3% de crecimiento global previo al conflicto bélico, pero en junio la proyección ya había caído 1%. El deterioro del PBI de Estados Unidos, China y la Unión Europea son los protagonistas del impacto. En diciembre de 2021, se proyectaba un crecimiento de alrededor del 4%, en junio de 2022 la proyección cayó al 2,8%. Para la Zona del euro, la proyección de crecimiento económico cayó del 4,2% al 2,8% (una economía es muy dependiente de fuentes rusas de energía). Para la Federación de Rusia se proyecta una contracción del 12%, según Capital Economics.

Actualmente, se prevé que este año la economía ucraniana se contraerá un 35 %, pese a que la actividad económica está marcada por la destrucción de la capacidad productiva, los daños a las tierras agrícolas y la reducción de la oferta de mano de obra, ya que, según las estimaciones, más de 14 millones de personas han sido desplazadas.

Según el Banco Mundial, la actividad económica seguirá profundamente deprimida durante el próximo año, y se espera un crecimiento mínimo del 0,3 % en 2023, en un contexto en el que las crisis de los precios de la energía siguen afectando a todo el globo.

EUROPA EN EL INVIERNO MÁS CRUDO

Desde la llegada de Joe Biden a la presidencia de EEUU en enero del 2021, el primer mandatario desplegó su política multilateral y brindó señales de querer conducir y repartir el mundo desde el G7, la conformación de la alianza política y militar del AUKUS (Australia, Reino Unido y EEUU), y golpeando sobre Rusia para que alemanes y franceses aceptaran la incorporación de Ucrania a la OTAN.



La Unión Europea es, para el núcleo de poder angloamericano, la base estratégica que le garantiza seguir en carrera en la pelea por la nueva arquitectura global y, por qué no, por un nuevo momento hegemónico. En su primer discurso ante el Congreso, Joe Biden, presidente de EEUU dijo: “estamos en competencia con China y otros países para ganar el siglo XXI”.

En el marco de la contradicción principal que hemos abordado anteriormente como G2, Europa se constituye en un territorio en disputa, teniendo Estados industrializados cuyo comercio con China es predominante (como el caso Alemán), al tiempo que Estados Unidos articula a los Estados que integran el G7 (algunos de ellos miembros de la Unión Europea) y el AUKUS. La escalada del conflicto en el territorio del viejo continente jugó un papel central a la hora de forzar un alineamiento más contundente de los países que encabezan la Unión Europea al proyecto angloamericano.

El alineamiento al proyecto angloamericano

La finalización de la mega obra del gasoducto Nord Stream II actuó como “hecho maldito”, que puso en evidencia la alianza entre China, Rusia y el proyecto estratégico germano-francés que conduce a la Unión Europea (UE), lo cual inquietó a Washington, que instrumentó los resortes necesarios para romper esta alianza en el corazón de Eurasia, utilizando a Ucrania como brazo de maniobra.

El gasoducto Nord Stream II, que va desde Rusia por el Mar Báltico hasta Europa Occidental, aguardaba las certificaciones alemanas, -hasta que sucedió la guerra en Ucrania- como un hecho que profundizaría las relaciones entre Alemania y Rusia. Tras la invasión rusa a Ucrania, Alemania suspendió la certificación.

La propuesta multilateralista de Joe Biden, desde el G7, la iniciativa económica global “B3W” (Build Back Better World, “reconstruir un mundo mejor”) y los acuerdos de provisión de Gas Natural Licuado (GNL) hacia Europa, han logrado reencausar a la conducción del viejo continente hacia una política “atlantista”, disipando los viejos temores de una Europa integrada hacia el este, es decir, articulada en la energía de Rusia, la complementación industrial con China y la iniciativa “BRI” (Belt and Road Initiative, “Ruta de la Seda”).

Es posible afirmar que el territorio ucraniano parece ser el escenario de enfrentamiento de los dos grandes proyectos globales, protagonizados o encarnados en este caso, por un lado por la OTAN, con EEUU a la cabeza intentando traccionar a Europa (principalmente a Alemania y Francia) y cercar a Rusia para alterar su influencia en el viejo continente, y por el otro, la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), con China como actor principal, donde Rusia intenta controlar su espacio de influencia ex soviético, en una fortalecida alianza económica, política y estratégica con el gigante asiático.



EUROPA EN EL INVIERNO MÁS CRUDO

Dos meses más tarde del inicio del conflicto en Ucrania, el 26 de abril, Lloyd Austin secretario de Defensa de Estados Unidos presidió, junto a Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, una cumbre de 43 ministros de defensa en la base militar estadounidense de Ramstein, Alemania, con el objetivo de fijar nuevas ayudas militares a Ucrania en la guerra contra Rusia y tras semanas de presión, Berlín accedió también a enviar armamento pesado a Kiev. El alineamiento de Alemania en la OTAN resultó una acción decisiva, dado que Estados Unidos posicionó a la conducción de la Unión Europea contra Rusia, alejando la amenaza estratégica de la “integración euroasiática”.

La presión estadounidense dio como resultado llevar a Europa a adoptar medidas coercitivas contra Rusia. El 1º de marzo el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos prohibió todas las transacciones con el Banco Central de Rusia, mientras que la Unión Europea informó oficialmente una nómina de bancos rusos que serían excluidos del sistema de comunicaciones financieras, SWIFT, aunque sin incluir a entidades como el Gazprombank, el tercer mayor banco de Rusia vinculado en forma directa a la provisión de gas ruso.

En mayo el Gobierno alemán confirmó que estaba listo para promover un embargo de la Unión Europea (UE) sobre el petróleo ruso.

Por su parte, la Comisión Europea presentó en mayo un plan por unos U\$D 214.000 millones para acelerar la transición hacia las energías renovables y el ahorro energético para intentar romper su dependencia energética de Rusia. Pero el conflicto, en el caso de Alemania, los obligó a volver al carbón y, además, puso en jaque la promesa del abandono progresivo de la energía nuclear.

Recordemos que hasta febrero del 2022, Rusia era la responsable de más del 40% del suministro de gas a la Unión Europea. Entre febrero y julio Rusia redujo en un 31% sus exportaciones de gas a los países europeos, redireccionándolas hacia China e India.



Entre la Pandemia y la guerra, una Europa devastada

La situación en Europa ya era crítica antes del inicio del conflicto en territorio ucraniano. En septiembre de este año, Eurostat dio a conocer un informe basado en datos del 2021 en el que estimó que uno de cada cinco ciudadanos de la Unión Europea (UE) se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión social, situación agravada a raíz de la guerra, que profundizó la crisis energética y alimentaria ya existente, acompañada de una inflación al alza en toda la región. A modo de ejemplo, de acuerdo con datos publicados por organismos oficiales de España y Alemania, el porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social creció hasta 27,8% en España y 16,6% en Alemania durante 2021, donde 13,8 millones de personas viven bajo el límite de la pobreza.



La crisis que atravesaba la región, y su profundización durante el 2022 dejaron imágenes tales como recomendaciones de bañarse con agua fría, crecimiento de las colas para pedir comida en la mayoría de los países, o sorteos televisivos en los que el premio era el pago de facturas de luz.

Sin dudas una caricatura de la crisis de la cual se conocerán de manera certera sus magnitudes el año próximo cuando se publiquen, entre otros, los datos anuales de pobreza.

EUROPA EN EL INVIERNO MÁS CRUDO

Movimientos hacia el interior de la Unión Europea en el 2022

En diciembre del 2021 se realizaron las elecciones de canciller en Alemania, dando por cerrado el ciclo de Angela Merkel. Su sucesor, Olaf Scholz, asumió una posición más dura respecto de la relación con Rusia.

En Francia, en el mes de abril se llevaron a cabo las elecciones presidenciales. Luego de una primera vuelta electoral, las/os candidatas/os Emmanuel Macron, actual presidente y ex empleado de la Banca Rothschild y Marine Le Pen, hija del fundador del Frente Nacional francés (un partido que supo tener posturas públicas antisemitas y racistas) fueron a segunda vuelta. Resultó reelecto Emmanuel Macron con el 58,54% de los votos emitidos, para continuar ejerciendo su mandato como presidente de la sociedad francesa. Macron intentó representar una especie de mediación entre Estados Unidos y Rusia desde el inicio del conflicto.

Por otro lado, Reino Unido fue un territorio donde hubo grandes movimientos de actores políticos. Boris Johnson, recordado como el presidente de Reino Unido que logró la concreción del Brexit, presentó su renuncia en julio del presente año, tras la renuncia de más de 50 ministros y funcionarios encabezados por Rishi Sunak, por entonces Ministro de Finanzas. En la carrera por la sucesión de Johnson resultó vencedora Liz Truss en la interna del Partido Conservador, asumiendo en el mes de septiembre y renunciando en el mes de octubre tras un golpe financiero seguido de corrida, siendo sucedida por Rishi Sunak, nombrado el 25 de octubre de 2022 por Carlos III. A juzgar por las declaraciones del nuevo Primer Ministro, las relaciones entre la Casa Blanca y Downing Street, están en mayor sintonía.



EUROPA EN EL INVIERNO MÁS CRUDO

Antes de su entrada en política, Sunak tuvo cargos en varias firmas financieras, entre ellas el banco de inversión Goldman Sachs y el fondo de capital riesgo The Children's Investment Fund Management. En 2010 se unió a otra gestora de fondos, Theleme Partners, y fue director de Catamaran Ventures, propiedad de su suegro, el millonario indio N.R. Narayana Murthy.

Con una fortuna personal estimada en 730 millones de libras (841 millones de euros), Sunak está muy lejos de la realidad de los trabajadores y los sectores populares, muchos de los cuales ya tienen que elegir entre calefaccionarse o comer, un sector importante ya no podrá pagar las facturas de energía. Además, los mercados no son los únicos que hablan ante la crisis que atraviesa el país. El Reino Unido vive una ola de huelgas sin precedentes en los últimos 40 años y la indignación por los altos costos de vida y una inflación interanual que superó el 10% tocando las 2 cifras por primera vez en décadas.



¿Qué saldo dejó este 2022 para la Unión Europea?

El 30 de septiembre de 2022 Vladimir Putin anunció la anexión de cuatro regiones ucranianas a la Federación de Rusia: Donetsk, Lugansk, Kherson y Zaporizhzhia, luego de la realización de consultas populares en dichos territorios. A la vez que la Federación de Rusia amplió sus fronteras, la Unión Europea, dictó el octavo paquete de sanciones para Rusia y Ucrania y anunció la firma de una solicitud de adhesión acelerada a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

EUROPA EN EL INVIERNO MÁS CRUDO

Es posible interpretar el rol que ha venido cumpliendo Estados Unidos al extender su influencia sobre Europa, ejerciendo presión para desconectarla económicamente de Rusia, en lo concreto, y de China, en lo estratégico. Desde este punto de vista, y como se ha dicho la finalización del gasoducto Nord Stream II, pudo verse como un casus belli para los Estados Unidos, que decidió escalar el conflicto. La escalada, sumada a las políticas de suba de tasas de la Reserva Federal del país norteamericano reforzaron las previsiones de recesión económica global, y reforzaron la idea de que la Casa Blanca está apostando a desindustrializar la Unión Europea como un mecanismo de recapitalización en su disputa de fondo, es decir, con China, en el marco de la disputa global entre los grandes proyectos financieros y tecnológicos-digitales: China-Huawei-BAT, de un lado, y los Estados Unidos-GAFAM, del otro.

Europa actualmente sufre las consecuencias de la política militar (y económica) de los Estados Unidos, que llevó a Rusia a definir acciones defensivas cuyas consecuencias económicas y políticas afectan principalmente a la región europea, en una guerra que representa, en términos estructurales, la continuación de la pandemia -entendida como ese gran catalizador en el tránsito hacia un nuevo orden- por otros medios, dando continuidad a una crisis que se profundiza en el marco de la disputa por imponer las nuevas reglas del juego del orden global.

UN MOMENTO DE OPORTUNIDAD PARA EL POLO DEL TRABAJO

Hemos visto hasta aquí la manera en que los sucesos más importantes a escala mundial, de acuerdo a nuestro método, expresan el modo en que se está reorganizando el tablero, hacia un nuevo momento histórico.

A la luz de las transformaciones estructurales, los enfrentamientos geopolíticos y estratégicos actuales, los conflictos hasta aquí analizados, nos permiten caracterizar el polo del capital en su proceso de reproducción permanente. Resulta necesario, sin embargo, recuperar la noción de contradicciones sistémicas, que empujan la lucha de las clases, ya que nada cambiará para las clases populares si la contradicción principal que hoy ordena la conflictividad mundial se resuelve en favor de uno u otro proyecto estratégico.

El polo del trabajo, es decir, la clase trabajadora en sus diferentes condiciones -ocupada, semiocupada, desocupada- única generadora de la riqueza global, es sujeto de transformaciones estructurales también. A la par de la escalada de enfrentamiento entre los proyectos del gran capital, por hacerse del control de los mecanismos que garanticen mayores grados de explotación en las “fábricas digitales” y mayor apropiación de la plusvalía social, se profundiza la oportunidad de los proyectos populares, de avanzar en programas políticos que contengan sus intereses.

Tal oportunidad histórica abierta como consecuencia de la crisis orgánica y la guerra total intercapitalista, demanda de las clases subalternas que pugnen por su emancipación, la profundización de los niveles de unidad, organización, heterogeneidad y toma de conciencia. Las condiciones para la producción y acumulación de poder popular se conquistan en los enfrentamientos sociales, en cada territorio y en la virtualidad como otro territorio en disputa.

Es momento de redefiniciones de fondo, entre ellas, de los contornos y límites de la democracia, para superar la mera representatividad liberal burguesa, y así avanzar en la participación protagónica de las mayorías en las decisiones sobre la vida social, otorgando centralidad a la potencia creadora de la inteligencia y la voluntad colectivas.

COORDINARON ESTA PUBLICACIÓN



PAULA GIMENEZ

TWITTER

@PAULAGIMENEZ_OK



MATIAS CACIABUE

TWITTER

@MATIASCAC



@CLAEFILA



@CLAELAT

Dirección: Aram Aharonian

Equipo Editorial: Jimena Montoya, Damian Bauer, Solange Martinez, Aixa Reyes, Marcos LLull



CLAE
CENTRO LATINOAMERICANO
DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO